Un ensayo para educar mentes del futuro.

Gladys Cañueto1

Comentario de *Las cinco mentes del futuro*, Howard Gardner. Editorial Paidós. 1° edición, Buenos Aires, 2013.

En el presente ensayo Gardner define de manera descriptiva las mentes que deberán ser desarrolladas y cultivadas en el futuro tomando en cuenta los avances tecnológicos en un mundo cada vez más interconectado por el proceso de globalización.

Plantea Gardner "mi objetivo principal es convencer de la necesidad de fomentar dichas mentes, e ilustrar las mejores formas de hacerlo" (p.18) y para ello señala la importancia de desarrollar las cinco mentes, previa explicación de su funcionamiento y posterior cultivo a lo largo de la vida, tanto mediante la educación formal como la no formal. Éstas se enuncian como la mente disciplinada, sintética, creativa, respetuosa y ética.

El trabajo comienza con una advertencia: estas cinco mentes difieren, dice el autor, de las nueve inteligencias expuestas en obras anteriores, ya que las concibe como usos generales de la mente que se fomentan en la escuela, en el mundo de las profesiones liberales y en el lugar de trabajo. Destaca también que hablará más desde una perspectiva política que psicológica, y expone dos razones que le servirán de fundamento para legitimar la adopción de nuevas prácticas educativas: la primera es que las prácticas actuales no son en realidad operativas, y la segunda es que el mundo está cambiando. Estos cambios se traducen en el poder de la ciencia y la tecnología, y el carácter inexorable de la globalización: "la hegemonía indiscutible de la ciencia y la tecnología crea nuevas demandas." (p.28)

El desarrollo de los capítulos nos permitirá ir descubriendo las características más relevantes de cada una de las mentes, empezando por la *mente disciplinada* que se caracteriza





Las cinco mentes del futuro

por dominar el conjunto de conocimientos y procedimientos esenciales para pensar disciplinadamente, tales como identificar temas o conceptos, ya sea desde el punto de vista del conocimiento del contenido o desde lo metodológico, verificar y contrastar con ejemplos y modos de análisis, para generar una mirada desde la multiperspectiva que según el autor posibilita la comprensión de un tema "cuando cualquier individuo con una comprensión profunda de un tema o método puede pensarlo de diversas maneras" (p. 55). Se plantean así situaciones de comprensión que permiten a los estudiantes poner en práctica aquello que han comprendido en una diversidad de condiciones.

Pero claro está que la mente disciplinada no sirve si los individuos no pueden aprender a sintetizar el conocimiento y ampliarlo con nuevas maneras que aún no les son familiares. Allí la importancia de la *mente sintética*, que recibe información de distintos lugares, la comprende y evalúa con objetividad. La capacidad de sintetizar es más útil en la medida que se acumula e incrementa a ritmos vertiginosos el conocimiento. Gardner describe la importancia que requieren el desarrollo del pensamiento interdisciplinar y la necesidad de una mente que pueda establecer conexiones, combinaciones, comparaciones y relaciones que procedan de fuentes diversas.

La mente creativa es la que, tomando las anteriores, la disciplina y la síntesis, presenta nuevas ideas, plantea preguntas nuevas, invoca nuevas formas de pensar y llega a respuestas no previstas. Según Gardner, la creatividad nunca consiste en el logro de un individuo aislado o de un pequeño grupo, sino de la interacción de tres elementos: el individuo, el ámbito cultural y el campo social.

La mente respetuosa reconoce la importancia que tiene hoy observar y aceptar las diferencias entre individuos y grupos humanos; es la que comprende a los otros y trata de relacionarse con ellos desde distintos puntos de vista, tomando en cuenta que la intolerancia y la falta de respeto ya no son una opción viable. Convivir en buena vecindad, sin xenofobias, más que ignorar las diferencias. Se pretende invitar a los seres humanos a que acepten la diferencia, a que aprendan a vivir con ella y valoren a quienes forman parte de esos grupos. Se propone el respeto como elemento que impregne nuestra vida.

La mente ética reflexiona en un nivel abstracto acerca de la naturaleza del propio trabajo y sobre las necesidades y deseos de la sociedad en la que nos desarrollamos. Esta mente se forma un concepto, por ejemplo, del modo en





Las cinco mentes del futuro

que los trabajadores pueden servir a fines y propósitos que trascienden los intereses personales, como también el modo que los ciudadanos pueden actuar en forma desinteresada para mejorar su entorno. Se trata del modo en que los seres humanos piensan y actúan a lo largo de su vida, comprender desde un individuo el papel que desempeña como trabajador y ciudadano, de una región, una nación y del planeta.

Para finalizar, Gardner deposita en el sistema educativo en su conjunto y en sentido amplio, la garantía de que se cultiven estas mentes; el imperativo educativo de las mismas va más allá de los años de escolarización. El trabajo, las profesiones, los dirigentes, la sociedad civil, todos tienen que cumplir su papel y esta obligación no puede ser rechazada ni solicitada a instituciones incapaces de asumir la responsabilidad. "A medida que examino los sistemas educativos, políticos y de dirección que podrían nutrir estos cinco tipos de mente, más seguro me siento de un hecho: que nuestros potenciales positivos como seres humanos pueden cultivarse" (p. 230).

Notas

¹ Docente de la asignatura Problemática Educativa. Facultad de Humanidades - UNMDP. Es miembro del Grupo de Investigaciones en Didáctica de la Historia GIEDHIS. Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata





Fecha de recepción: 22/03/2014 Fecha de Evaluación: 08/04/2014 Fecha de Aceptación: 08/04/2014

Gladys Cañueto 465